

EXPOSICIÓN

PAISAJES DEL LÍMITE
José Guerrero y Nico Munuera con
Díaz Caneja de fondo

MUSEO PATIO HERRERIANO

Salas 1 y 2

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

Del 12 de octubre al 2 de febrero de 2020

Límite. Del límite. Paisajes del límite. Abrir el campo, de lo particular a lo general, y comprobar que un límite no es tal sin campos, realidades o magnitudes a uno y otro lado. En el ámbito del paisaje es el horizonte el que tradicionalmente ha encarnado el concepto de límite, separando el cielo de la tierra, lo tangible de lo etéreo. En la obra del fotógrafo José Guerrero y del pintor Nico Munuera, los dos artistas que dan forma a este proyecto, el horizonte se configura como elemento estructural pero los dos lo perciben desde prismas diversos. Si en Guerrero (Granada, 1979) el horizonte es firme y nítido, en Munuera, (Lorca, Murcia, 1974) éste no es sino una línea veleidosa y dúctil, si es que alguno alcanza la categoría de línea o si podemos todavía llamarlo horizonte. Desde sus respectivos lenguajes, los dos abordan la construcción del paisaje y cuanto de liminal abunda en ellos, y observamos un interés común por trascender los límites físicos de la obra. Hay, por tanto, en nuestro recorrido por sus respectivos ámbitos, una sucesión de horizontes y una reiterada suma de lindes y fronteras, ya sea en el marco preciso de cada imagen individual o en el conjunto que se despliega en el espacio.

En la gestación de esta exposición ha habido dos referencias importantes. La primera, visible en las salas, familiar y cercana, es la de nuestro ilustre vecino Juan Manuel Díaz Caneja, a quien el Museo dedicó no hace mucho una exposición individual. Su presencia en esta muestra pretende abrir posibles diálogos con la obra de artistas de generaciones sucesivas. Son conocidos la “estratificación” a la que el palentino sometía a su propia mirada, el gesto geológico desde el que representó el paisaje castellano, los ocre, los tonos cansados... Hay en las obras de Guerrero y Munuera un sentir afín a algunas de las pautas más conocidas de Díaz Caneja. La otra referencia, más velada y abstracta y, por qué no, más compleja, es la del cine de Robert Bresson, que acompañará, con el ciclo que a su figura dedicamos, a nuestro programa expositivo en buena parte del otoño. Bresson ha sido una referencia importante no sólo para cineastas más jóvenes sino para quienes han abordado el problema de la forma y el estilo en toda creación, y esto incluye también a quienes se dedican a organizar exposiciones. La precisión analítica con la que el autor francés construye cada plano y el modo en que éste se desliza en el siguiente o absorbe al anterior, algo crucial en su práctica, son síntomas muy visibles en las obras de Guerrero y Munuera, ya sea en su solvencia como trabajos autónomos o como partes de un engranaje mayor.

De José Guerrero hemos seleccionado dos de sus series en las que el paisaje se revela con mayor rotundidad: *La Mancha* y *Sierra Nevada*. Son dos conjuntos de imágenes en los que el fotógrafo logra encontrar un equilibrio entre la voluntad de dar testimonio del lugar y un interés por la construcción misma de la forma, con fuertes ejes visuales que marcan y determinan el encuadre. Es en sus paisajes manchegos donde encontramos ecos de la telúrica y agreste mirada castellana típica de los cuadros de Caneja, una honda constatación del *estar* en el paisaje si es que no es paisaje en sí mismo la pintura. La luminosa textura de las fotografías de La Mancha contrasta con la densa negritud de la montaña granadina en época de deshielo, momento transitorio e impreciso en el estatus de este motivo, que contrasta con la impecable factura de la imagen.

El trabajo de Guerrero no acaba en la producción de la fotografía. Es en la gestión del espacio en el que se muestran sus imágenes -y aquí es donde volvemos a Bresson- donde se ultiman las cualidades más reconocibles en la obra del granadino. El horizonte que estructura las imágenes de La Mancha aparece, por tanto, multiplicado y el límite rehúye el carácter estático que de él esperaríamos para tornarse en dinámico gestor del espacio. En las fotografías de Sierra Nevada, por el contrario, el horizonte se ausenta, pero los ejes visuales determinan zonas cromáticas, lo que en pintura conocemos como “campos de color”, siguiendo la tradición del Expresionismo Abstracto, tal vez un Franz Kline. No debe sorprender que muchos sitúen a Guerrero en la estela de los fotógrafos que han explorado el gran paisaje americano.

La pintura de Nico Munuera, insobornablemente abstracta, ha explorado la línea del horizonte como emblema del límite desde los inicios de su carrera, si bien en estos últimos años ha venido combinando su conocido interés por la vibración cromática de las superficies con una exploración de corte analítico y conceptual en torno al color. El límite es difuso, huidizo y resbaladizo en la obra última de Nico Munuera. Inclinado recientemente hacia motivos topográficos, ha investigado la relación entre tierra y mar en el litoral valenciano, donde reside. Si en Guerrero vemos la certera separación entre tierra y cielo, Nico Munuera hace visible su interés por encuentros más imprecisos y volubles, tal vez el del mar con la tierra. Se abismaba, hace un tiempo, el pintor ante la imprecisión de los mapas a la hora de establecer los límites de la costa. Seducido ante el variable recorrido de las olas y la indefinición de las marcas que dejan sobre la arena, Munuera recordaba a Italo Calvino y su *Palomar*, el célebre personaje que trataba infructuosamente de reconocer una misma ola en la eterna secuencia del oleaje.

Su espacio está habitado por pinturas y dibujos sobre soportes variados, telas, maderas, papel... El ritmo es ágil, pero la intensidad de las superficies absorbe la mirada de quien a ellas se acerca. Un gran políptico de pequeñas piezas pintadas delata la percepción analítica de la pintura, una aproximación conceptual que trasciende lo contemplativo. Hay un anhelo de desbordamiento, visible en el modo en que la pintura ocurre sólo en los márgenes, que tiene que ver con todo lo que no son capaces de retener las imágenes, con todo lo que ocurre fuera del marco que es también parte indisociable de la pintura. Esa es la riqueza del límite en la obra de Nico Munuera. Separa campos, define espacios, pero, como el propio paisaje de Caneja, son lugar y tiempo en sí mismos.

*

We need to zoom out, from the specific and out onto the general, in order to understand that a limit is not such thing without a field, a reality or a magnitude on either side of it. In the field of landscape, horizon is the element that most usually epitomises the limit. It separates the earth and the sky, the tangible and the ethereal. Horizons structures the work of the two artists on show here, but the limit it conveys is perceived from different perspectives. For photographer José Guerrero (Granada, 1979) horizon is firm and precise, whereas for painter Nico Munuera (Lorca, Murcia, 1974) it is a capricious and ductile line, should we allow ourselves to perceive it as a line or even call it "horizon". From their respective mediums, both artists approach the construction of landscape and their possible limits while simultaneously examining the possibility of transcending their edge and step out onto the exhibition space. A reiteration of borders and frontiers thus appear in both rooms, be them within each individual work and in the wider context of the exhibition space.

Two major influences lie at the heart of this project. On the one hand, our neighbour Juan Manuel Díaz Caneja, subject of a solo show in this museum not too long ago. His inclusión in this show seeks to open posible new dialogues with younger generations of artists like Guerrero and Munuera. The way he stratified his gaze, the geological gesture with which he addressed "his" Castillian landscape, his ochre tones and the fatigue of his palette are features that remain familiar to all of us here. The other reference, perhaps more abstract and complex, is that of French filmmaker Robert Bresson, who will also be the subject of a film screening session in the following weeks. Bresson is a key figure and a major influence for not only younger generations of artists but to whoever has reflected upon ideas revolving form or style. This also includes exhibition making. The analytical precision with which the French filmmaker constructs every shot and the way they slide onto the next one or absorbe that which precedes it is a major concern in his practice. Significantly, these are symptoms that are also visible in the works of Guerrero and Munuera.

José Guerrero's photographs belong to two series in which landscape is addressed to in straightforward fashion, La Mancha and Sierra Nevada. In these works, Guerrero presents his will to register or witness the reality of a place while pointing at his interest in the construction of form, with strong visual axis that determine the framing of his subjects. In his landscapes of La Mancha, we hear echoes of Díaz Caneja's teluric concerns and the deep impression of being in the landscape (might his painting be landscape itself?). The luminous texture of these photographs match the dense obscurity of the mountains of the Sierra Nevada series, the shots taken in the melting season, a moment of transition that contrasts with the impeccable quality of the image.

In Guerrero's photography, installing the photographs in the exhibition space is as important of the production of the images themselves. Here we return to Bresson, for whom montage, which is the equivalent of the installing in the artistic realm, is of great importance. Horizons as structuring elements in La Mancha appear as a multiplied and repetitive sign. They elude the static condition we might expect of it to turn into a dynamic organiser of space. On the contrary, in the photographs of Sierra Nevada, the horizon is absent, but the strong visual axis that determine chromatic areas evoke the "color field" characteristic of painting, following America's Abstract Expressionism, perhaps reminding of someone like Franz Kline. No wonder Guerrero has often been described as heir of the tradition of the great American landscape photography.

Nico Munuera's stubbornly abstract painting has explored the line of the horizon as an epitom of the concept of limit for years. In recent times, however, his work has combined his interest in the chromatic qualities of surface with an analytical and conceptual research on the properties of colour. The limit in his recent work is diffuse, elusive and slippery and, surprisingly enough, it finds links with one of his major recent leitmotifs: topography. He is keenly researching on the imprecise encounters between earth and sea and he is growingly fascinated by maps inability to establish the limits of the shoreline with total precision. Seduced by the changing condition of waves and the undefined traces they leave on the sand, he recalls Italo Calvino's lovely Palomar, who kept failing to recognise one concrete wave within the eternal currents of the sea. Nico's space is inhabited by paintings and drawings on a varied array of media, mostly canvas, paper and wood. The rhythm in the walls is agile but this also allows careful and patient reflection such is the chromatic intensity of the surfaces. A big polyphthic of small wooden pieces points to Munuera's growing interest in analytical procedures, a conceptual approach that goes beyond contemplation. There is a desire to exceed the margins of the surface, and, in fact it is in the margins where paint lays. This might evoke all that images can not retain, all that occurs outside the surface but which unavoidably belongs to painting. This is the richness of Munuera's limit. It separates fields and defines spaces but it is time and space itself.

José Guerrero

José Guerrero (Granada, 1979)

Estudia Arquitectura Técnica en la Universidad de Granada, y en 2002 decide dejar su trabajo como jefe de producción en una empresa constructora para dedicarse a la fotografía. En 2005 recibe la beca *Joven Autor Andaluz* de Caja San Fernando para desarrollar el trabajo *Efimeros*. Desde el inicio de su carrera es reconocido con premios y becas como: *Purificación García* (2008), *Generaciones* (2008), *Iniciarte* (2007 y 2010), *María José Jove e Imagenera* (ambos en 2010). Durante esos mismos años recibe encargos del MUSAC de León y de la Fundación Banco Santander. Más recientemente, en 2017, resulta ganador del *IX Premio Pilar Citoler*.

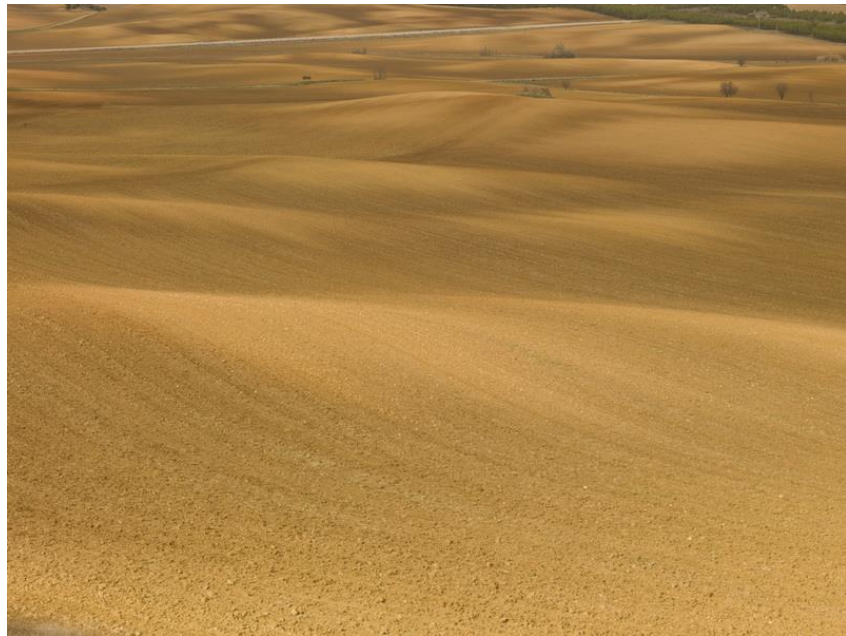
En 2008 es artista residente en el Colegio de España en París, y en 2011 recibe la XIV Beca Manuel Rivera, con la que inicia una serie de viajes a Estados Unidos que darán como resultado varias series fotográficas: *After the Rainbow*, *The Bay*, y *New York – Night Lights*. A partir de 2015, año en que vive en Roma como artista residente de la Academia de España, José Guerrero fija su residencia en esta ciudad, desde donde lleva a cabo dos de sus trabajos más recientes: *Roma* y *Carrara*.

Entre sus exposiciones individuales cabría destacar las siguientes: *The Thames Portfolios* (2013) en la galería Kopeikin de los Ángeles; *After the Rainbow* y *Sierra Nevada* (2015), en el Centro de Arte de Alcobendas y la galería F2 respectivamente; *Roma* (2017) en la galería Alarcón Criado; y dos que tendrán lugar próximamente: *Paisajes del Límite* (octubre 2019 – enero 2020) en el Patio Herreriano de Valladolid, y *José Guerrero: 02-20* (marzo - junio 2020) en la Sala Vimcorsa de Córdoba.

Gran parte de su trabajo ha sido desarrollado en España, Italia y Estados Unidos; países en donde su obra ha sido expuesta, y en los que forma parte de colecciones como la del Banco de España, el CAAC de Sevilla, el Amon Carter Museum de Tejas o el Center for Creative Photography de Arizona, entre otras.



José Guerrero. *Sierra Nevada #11*, 2015. Cortesía del artista



José Guerrero. *La Mancha #18*, 2012. Cortesía del artista

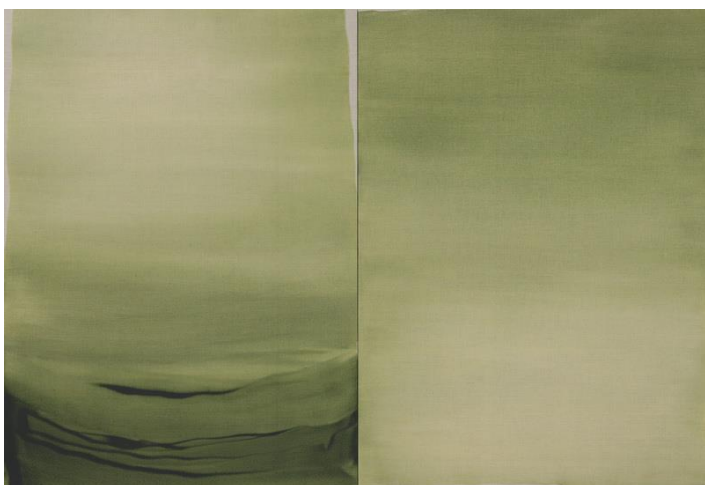
Nico Munuera (Lorca, 1974)

Vive y trabaja en Valencia desde 1993. Es licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Valencia, tras lo cual continúa sus estudios en París, en el Colegio de España, donde le fue concedida una beca. Ha realizado numerosas exposiciones individuales en lugares como la galería T20 de Murcia, Tomás March de Valencia o Rafael Ortiz en Sevilla. En su haber también encontramos exposiciones colectivas, siendo la más interesante la elaborada junto con Hernández Pijuán en el programa “Relevos” en Barcelona, Madrid y Murcia organizada por la Obra Social de Caja Madrid.

A principios del 2008 dominaba la línea horizontal, lo cual se percibe en su exposición *RedBlue and Gold* para a finales del 2008 dar el cambio hacia lo vertical con las exposiciones *Xuwan* y *No Flags* Más recientemente destaca la exposición *Stimmung*, en la Galería Proyecto Paralelo de México D.F. en 2014 y *Reflections and Color Vibrations*, una intervención lumínica realizada en el Palacio de Cibeles de Madrid en 2012.

Además de la pintura realiza obra gráfica y dibujos, que han sido expuestos por ser los primeros pasos de su proceso de creación. Afirma que habla mediante la pintura, que cuando pinta no posee un mensaje previo de palabras. Numerosos premios le han sido concedidos, entre ellos el *Primer Premio Generación '05* de Caja Madrid o una Beca de Creación Artística otorgada por la Fundación Casa Pintada de Nueva York.

Parte de su obra se encuentra en colecciones como la Fundación La Caixa, la colección del Ministerio de Cultura o la Colección Banco Sabadell.



Nico Munuera. *Viridis Ripa duo II*, 2018. Cortesía del artista



Nico Munuera. *Margo Terminus II*, 2017. Cortesía del artista

Juan Manuel Díaz Caneja

1905

El pintor y poeta Juan Manuel Díaz-Caneja nace en Palencia, ciudad en la que pasará su infancia y juventud.

1923

Con la intención de estudiar la carrera de arquitectura abandona su tierra y viaja a Madrid, donde, con la finalidad de preparar la asignatura de dibujo, decide acudir al taller de Vázquez Díaz, lugar en el que permanecerá varios años. Sin embargo, pronto dejará los estudios y dedicará sus esfuerzos a la carrera de pintor. Estos son para él unos años de aprendizaje, y durante su estancia en la Residencia de Estudiantes participa, de manera activa, en la vida cultural madrileña de vanguardia.

1925

Participa en el Salón de los Ibéricos en Madrid.

1927

Entabla amistad con Alberto Sánchez y con Benjamín Palencia, con quienes recorre los alrededores de Madrid, en especial por el pueblo de Vallecas, a la búsqueda de inspiración artística. Fue lo que posteriormente fue conocido por la Escuela de Vallecas cuyo principal inspirador fue Palencia con el escultor Alberto Sánchez; y acompañados a veces por Gil Bel, Luis Castellanos, Maruja Mallo, Herrera Petere, Vivanco y, en ocasiones, Rafael Alberti y García Lorca.

1929

Es en París, ciudad en la que residirá el invierno de este año, donde descubre el arte moderno y en especial el cubismo. A su regreso a España participa en el I Salón de los Independientes, inaugurado en el local del Heraldo de Madrid.

1930

Se traslada a Zaragoza, donde está destinado su padre como Gobernador Civil. Aquí vivirá durante varios meses; continúa su actividad artística y comparte taller con los pintores Manuel Corrales y González Bernal, a quien había conocido durante su estancia en París el año anterior. Por esas fechas se intensifican también sus convicciones anarquistas.

1931

Ya en Madrid, y junto a su gran amigo Herrera Petere, publica el que será el único número de una revista curiosa y provocadora, con tintes anarquistas, surrealistas y dadaístas, que llevaba el nombre de En España ya todo está preparado para que se enamoren los sacerdotes. La idea de esta publicación, de corrosivas intenciones, surgió en la tertulia del café Chiki-Kutz -situado en el paseo de Recoletos-, lugar al que también acudían José Bergamín y el grupo de la revista Cruz y Raya.

1934

El Museo de Arte Moderno de Madrid presenta su primera exposición individual, donde exhibe obras cubistas.

1936

Participa en la exposición colectiva L'art espagnol contemporaine al Musée des Écoles Étrangères de París. Fiel a la República y a sus ideas antifascistas, pasa la guerra civil en el Cuerpo de Carabineros.

1940

Al finalizar la guerra civil el paisaje empieza a ser un tema, utilizado también por otros pintores de la época, recurrente en su obra, ya que este tipo de composiciones no tienen problemas con la censura.

Desde este momento, Díaz-Caneja vive y trabaja en Madrid.

1945

La Galería Estilo de Madrid exhibe sus primeros paisajes.

1948

Por su vinculación a la causa republicana es detenido y encarcelado, primero en la prisión de Carabanchel y después en la de Ocaña. Sin embargo, durante los tres años que permanece encarcelado no deja de pintar.

1951

En abril finalmente es llevado a juicio, donde es condenado a dos años, sentencia que queda anulada por haberlos cumplido ya y razón por la que queda en libertad.

En junio, y por mediación del director de la institución. Chueca Goitia, realiza una exposición en el Museo Nacional de Arte Moderno de Madrid; poco después, y organizada en esta misma ciudad, participa en la I Bienal Hispanoamericana de Arte.

1952

Expone en la Galería Sur de Santander.

1953

Expone en el Museo Nacional de Arte Moderno de Madrid.

1954

Su cuadro Pueblo es tercera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes.

1956

Junto con Pablo Gargallo, José María de Labra, Vaquero Palacios, Benjamín Palencia, Antoni Tàpies y Eduardo Vicente entre otros, es seleccionado para representar a España en la Biennale di Venezia.

1957

El jurado de la Exposición Nacional de Bellas Artes le otorga la segunda medalla. Vuelve a realizar una exposición individual a las Salas de la Dirección General de Bellas Artes de Madrid.

1958

Se le otorga el Premio Nacional de Pintura.

1959

Expone en las Salas de la Dirección General de Bellas Artes de Madrid (el prólogo del catálogo de la exposición es de Gabriel Celaya) y en la Escuela de Nobles Artes de San Eloy de Salamanca.

1960

La obra Pueblo entre trigo consigue el Premio Goya de la Villa de Madrid concedido por el ayuntamiento de esta ciudad.

La Galería Biosca de Madrid organiza una exposición colectiva en la que participan, además de Díaz-Caneja, García Ochoa, Pacheco y Rafael Zabaleta.

1961

Realiza una exposición colectiva junto con García Ochoa y Pacheco en la Galería Diario de Lisboa y una individual en la Sala Illescas de Bilbao.

1962

Díaz-Caneja, José Caballero, Ortega Muñoz y Antonio Saura son seleccionados para participar en un certamen de pintura en el Guggenheim Museum de Nueva York. Su cuadro Paisaje obtiene la primera medalla de la Exposición Nacional de Bellas Artes.

1964

Con motivo de la exposición relizada en la Galerie du Passeur de París se encuentra de nuevo con Herrera Petere, exiliado en Ginebra.

1965

Realiza una exposición en la Gallerie Allen de Copenhague.

1966

Participa en el Salón de Mai de París y realiza una exposición individual en la Galería Biosca de Madrid.

1968

Participa una vez más en el Salón de Mai de París.

A raíz de su primera exposición en la Galería Theo de Madrid, inicia su vinculación con esta galería.

1970

Expone en la Galería Theo de Madrid.

1972

Exposición individual en la Galería Arteta de Bilbao.

1974

De nuevo expone en la Galería Theo de Madrid.

1975

Forma parte de El cubismo y su proyección actual, exposición colectiva organizada por la Galería Theo de Madrid.

1977

Expone en la FIAC de París.

1978

Exposiciones individuales en la Galería Theo de Madrid y en la Galería Parke-15 de Pamplona.

1980

El Ministerio de Cultura le otorga el Premio Nacional de Artes Plásticas. Expone en la Galería Ederti de Bilbao.

1981

Díaz-Caneja participa, junto a Manuel Boix, Ràfols Casamada, Antoni Cumella, Martín Chirino y Carola Torres, en la exposición Premios Nacionales de Artes Plásticas 1980 en el Palacio de Velázquez de Madrid.

Su ciudad natal le organiza una exposición homenaje en el Claustro de la Catedral de Palencia y le concede el título de Hijo Predilecto de la Provincia.

1982

El Museo Municipal de Madrid acoge el Homenaje a Vázquez Díaz, exposición colectiva en la que participa Díaz-Caneja.

1983

Realiza una exposición en la Sala Luzán de Zaragoza.

1984

Es seleccionado para Arte español en el Congreso, exposición colectiva celebrada en el Congreso de los Diputados.

Las Salas Pablo Ruiz Picasso de la Dirección General de Bellas Artes y Archivos de Madrid organiza una exposición antológica del artista.

1985

Exposición itinerante de su obra por las nueve provincias de Castilla y León.

1986

Exposición individual en la Galería Décaro de Madrid.

1988

Su obra es incluida en las exposiciones colectivas Le siècle de Picasso (Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris) y Naturalezas españolas 1940-1987 (Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid), ésta última itinerante.

Muere en Madrid.

1990

Es incluido en la exposición colectiva La escuela de Vallecas y la nueva visión del paisaje en el Centro Cultural de la Villa de Madrid.

1992

Su obra está incluida en la exposición colectiva Arte en España. 1920-1990 en el Palacio de la Virreina de Barcelona.

1994

Su obra se expone en una muestra individual, en la Galería Elvira González de Madrid, y en otra colectivo. La generación de las vanguardias, en el Museo Ramón Gaya de Murcia.

Exposición Antológica en el Centro Cultural Conde Duque del Ayuntamiento de Madrid, que supone un acontecimiento cultural de gran repercusión.

1995

Abre sus puertas la Fundación Díaz-Caneja de Palencia.

1996

Isabel Fernández Almansa lega 39 cuadros de Caneja al IVAM de Valencia. Una selección de los mismos es expuesta en el Museo Ramón Gaya de Murcia.

1997

El IVAM de Valencia presenta el legado Caneja.

Fallece en Madrid



Juan Manuel Díaz Caneja. Paisaje, 1980. Asociación Colección Arte Contemporáneo

OBRAS EN LA EXPOSICIÓN

Juan Manuel Díaz Caneja
Paisaje, 1980
Óleo sobre lienzo

Asociación Colección Arte Contemporáneo-
Museo Patio Herreriano

Juan Manuel Díaz Caneja
Amanecer, 1974
Óleo sobre lienzo

Cortesía Colección Navacerrada

José Guerrero
La Mancha I, 2012
Impresión de tinta sobre papel de algodón
Políptico

Cortesía Colección Mirabaud

José Guerrero
La Mancha #17, 2012
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía Colección Mirabaud

José Guerrero
La Mancha #01, 2009
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía Colección Privada

José Guerrero
La Mancha #02, 2009
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía Colección Privada

José Guerrero
Sierra Nevada III, 2015
Impresión de tinta sobre papel de algodón
Tríptico

Cortesía Colección F2 Galería

José Guerrero
Sierra Nevada #11, 2015
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía del artista

José Guerrero
Sierra Nevada #12, 2015
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía del artista

José Guerrero
La Mancha II, 2012
Impresión de tinta sobre papel de algodón
Díptico

Cortesía del artista

José Guerrero
La Mancha #1 I-12-13, 2012
Impresión de tinta sobre papel de algodón
Tríptico

Cortesía del artista

José Guerrero
La Mancha #18, 2012
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía del artista

José Guerrero
La Mancha #21, 2012
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía del artista

José Guerrero
Sierra Nevada #14, 2015
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía Galería Alarcón Criado

José Guerrero
Sierra Nevada #15, 2015
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía Galería Alarcón Criado

José Guerrero
Sierra Nevada #06, 2014
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía Galería Alarcón Criado

José Guerrero
Sierra Nevada #04, 2015
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía Galería Alarcón Criado

José Guerrero
La Mancha #20, 2012
Impresión de tinta sobre papel de algodón

Cortesía Galería Alarcón Criado

Nico Munuera
Vadum II, 2019
Acrílico sobre lino
190 x 174 cm.

Nico Munuera
Vadum IV, 2019
Acrílico sobre lino
190 x 174 cm.

Nico Munuera
Viridis Ripa duo II, 2018
Acrílico sobre lino
150 x 220 cm.

Nico Munuera
Viridis Ripa duo IV, 2018
Acrílico sobre lino
150 x 220 cm.

Nico Munuera
Tendo, 2017
Acrílico sobre lino
190 x 145 cm.

Nico Munuera
Claude's Land, 2019
Acrílico sobre lino montado sobre aluminio
109 cm x 399 cm.

Nico Munuera
Viso I, 2019
Acrílico sobre lino
90 x 60 cm.

Nico Munuera
Viso II, 2019
Acrílico sobre lino
90 x 60 cm.

Nico Munuera
Viso III, 2019
Acrílico sobre lino
90 x 60 cm.

Nico Munuera
Surface Duo I, 2016
Acrílico sobre lino
50 x 34cm.

Nico Munuera
Aspicio duo I, 2017
Acrílico sobre lino
50 x 68 cm.

Nico Munuera
Margo-Terminus II, 2017
Acrílico sobre lino
50 x 68 cm.

Nico Munuera
Margo III, 2018
Madera y acrílico sobre lino
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Terminus duo II, 2018
Acrílico sobre lino
50 x 68 cm.

Nico Munuera
Animus, 2017
Acrílico sobre lino
60 x 80 cm.

Nico Munuera
Viso, 2019
Acrílico sobre lino
60 x 40 cm.

Nico Munuera
Ruga I, 2018
Acrílico sobre lino
40 x 60 cm.

Nico Munuera
Dispecto duo II, 2017
Acrílico sobre lino
50 x 68 cm.

Nico Munuera
Inspicio duo III, 2017
Acrílico sobre lino
60 x 80 cm.

Nico Munuera
Ripa II, 2017
Acrílico sobre lino
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Ripa III, 2017
Acrílico sobre lino
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Umbra I, 2018
Acrílico sobre lino
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Vestigium, 2018
Acrílico sobre lino
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Origo IV, 2018
Madera
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Origo V, 2018
Madera
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Origo VI, 2018
Madera
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Origo VII, 2018
Madera
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Origo VIII, 2018
Madera
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Origo II, 2018
Madera
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Origo III, 2018
Madera
50 x 34 cm.

Nico Munuera
Vano III, 2018
Acrílico sobre lino sobre papel japonés
50 x 70 cm.

Nico Munuera
Vano IV, 2018
Acrílico sobre lino sobre papel japonés
50 x 70 cm.

Nico Munuera
Vano V, 2018
Acrílico sobre lino sobre papel japonés
50 x 70 cm.

Nico Munuera
Vano VI, 2018
Acrílico sobre lino sobre papel japonés
60 x 50 cm.

Nico Munuera
Naturgemälde IV, 2018
Collage y grafito sobre cartón de conservación
48 x 78 cm.

Nico Munuera
Naturgemälde V, 2018
Collage y grafito sobre cartón de conservación
48 x 74 cm.

Nico Munuera
El lenguaje I, 2015
Collage mixto sobre cartón
70 x 100 cm.

Nico Munuera
El lenguaje II, 2015
Collage mixto sobre cartón
70 x 100 cm.

Nico Munuera
Construcción A, 2019
Grafito sobre papel
50 x 105 cm.

Nico Munuera
Papel L, 2017
Tinta china sobre Okawara
30 x 49 cm.

Nico Munuera
Papel K, 2017
Tinta china sobre Okawara
30 x 40 cm.

Nico Munuera
Papel J, 2017
Tinta china sobre Okawara
30 x 46 cm.

Nico Munuera
Papel Y, 2017
Tinta china sobre Okawara
25 x 40 cm.

Nico Munuera
Papel G, 2017
Tinta china sobre Okawara
30 x 41 cm.

Nico Munuera
Papel H, 2017
Tinta china sobre Okawara
28 x 42 cm.

Nico Munuera
Papel F, 2017
Tinta china sobre Okawara
30 x 47 cm.

Nico Munuera
Papel E, 2017
Tinta china sobre Okawara
30 x 41 cm.

Nico Munuera
Papel D, 2017
Tinta china sobre Okawara
29 x 50 cm

Nico Munuera
Papel C, 2017
Tinta china sobre Okawara
30 x 38 cm.

Nico Munuera
Papel B, 2017
Tinta china sobre Okawara
30 x 35 cm.

Nico Munuera
Papel A, 2017
Tinta china sobre Okawara
26 x 21 cm.

Nico Munuera
Papel M, 2017
Tinta china sobre Okawara
26 x 38 cm

EXPOSICIONES ACTUALES

Hasta el 22 de octubre de 2019

VALLADOLID EFÍMERA

Claustros y Sala 8

Hasta el 27 de octubre de 2019

CARLOS DE PAZ. Temblor y Nubes

Sala 0

Hasta el 13 de octubre de 2019

ELENA AITZKOA. Zarza Corazón

Capilla del Museo

Hasta el 13 de octubre de 2019

MERCEDES MANGRANÉ. Asir

Sala 9

Hasta el 13 de octubre de 2019

UNA DIMENSIÓN ULTERIOR. Aproximaciones a la escultura contemporánea en España.

Salas 3, 4, 5, 6 y 7

OTRAS ACTIVIDADES

PROGRAMAS EDUCATIVOS.TALLERES

Un año más el Museo Patio Herreriano invita a participar en el programa educativo "**EL VIAJE EN LA MIRADA**". Un programa educativo escolar con un completo conjunto de actividades dirigidas a alumnos de 4 a 18 años

Información y reservas 983 362 908 - educacion@museoph.org

BIBLIOTECA DEL MUSEO PATIO HERRERIANO

HORARIO: de lunes a viernes de 10 a 14 hs y de 17 a 19 hs. Sábado de 11 a 13 hs. Visitas guiadas a la biblioteca: sábado, 12 hs. Información sobre el acceso a la Biblioteca en el teléfono 983 362 908, y en la web y redes sociales del Museo.

AMIGOS DEL MUSEO

Actividades exclusivas para Amigos del Museo Patio Herreriano. Información: tlf 983 362 908/amigos@museoph.org

VISITAS GUIADAS A LAS DIFERENTES EXPOSICIONES. Escolares, público general o grupos concertados. Información y reserva para talleres en educacion@museoph.org. O en los teléfonos 983 362 908

Dirección

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España

Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org

patioherreriano@museoph.org

Horario

Abierto de martes a viernes de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas. Sábados de 11:00 a 20:00 horas (ininterrumpido). Domingos de 11:00 a 15:00 horas. Cerrado los lunes (excepto festivos), domingos tarde, el día de Navidad y el primero de año.

Entrada gratuita

Facilidad de acceso

Puede accederse a las salas e instalaciones del museo con sillas de ruedas y cochecitos para niños. En el guardarropa del museo se podrán solicitar sillas de ruedas sin cargo. El museo dispone de ascensores que facilitan el acceso a personas discapacitadas, así como rampa de entrada al museo.

Obras de arte

No está permitido tocar las obras de arte, ni entrar en las salas con objetos punzantes u otros similares.

Cámaras de fotos

Se permite tomar fotografías en las salas únicamente con cámaras de mano. No se permite el uso del flash ni de trípodes. Se podrán efectuar grabaciones de video únicamente en la entrada y en los patios del museo. Queda prohibida la reproducción, distribución o venta de fotografías sin el permiso del museo.

Guardarropa

Para proteger las obras de arte de posibles accidentes, se deberán dejar en el guardarropa las mochilas (de todos los tamaños), paraguas, paquetes, bolsas y carteras de tamaño superiores a 28 x 36 cm, así como cualquier bulto grande.

Animales

No está permitida la entrada de animales, salvo perros-guía.

Otras normas de acceso

No está permitido fumar en el interior del museo, ni entrar con alimentos y bebidas.

Medios de transporte

Líneas de autobuses: Plaza Poniente, líneas 1, 3, 6, 8 (Ver página web de Autobuses Urbanos de Valladolid: www.auvasa.es)

Ferrocarril: RENFE: Estación de Valladolid Campo Grande (www.renfe.es)

Aeropuerto: Aeropuerto de Villanubla. A 15 km. del centro de la ciudad

Aparcamientos: Muy cerca del museo se encuentran tres aparcamientos privados: Plaza Mayor, Plaza del Poniente y Paseo de Isabel la Católica. (Ver mapa)

INFORMACIÓN

MUSEO PATIO HERRERIANO

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org
patioherreriano@museoph.org